

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de otoño del 2023**

---

**TEMA GENERAL:  
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:  
1 CORINTIOS**

Mensaje siete

**Disfrutar a Cristo como la realidad de la Fiesta de los Panes sin Levadura**

Lectura bíblica: Éx. 12:15-20; 1 Co. 5:6-8; Lc. 12:1; Mt. 16:6, 12; Mr. 8:15; 1 Ti. 1:3-4; 5:1-2

**I. Los hijos de Israel debían celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura como una continuación de la Fiesta de la Pascua (Éx. 12:15-20; 1 Co. 5:6-8); la levadura representa el pecado, las cosas malignas, las cosas negativas, las doctrinas malignas y las enseñanzas diferentes y extrañas (Mt. 16:6, 11-12; Gá. 5:9; 1 Ti. 1:3-4; He. 13:9; Lv. 2:4, 11):**

- A. La Fiesta de los Panes sin Levadura, como continuación de la Pascua, duraba siete días, lo cual denota un periodo completo, el mismo que representa todo el curso de nuestra vida cristiana, desde el día de nuestra conversión hasta el día del arrebatamiento.
- B. Ésta es una larga fiesta que debemos celebrar no con el pecado de nuestra vieja naturaleza, la vieja levadura, sino con panes sin levadura, que son el Cristo de nuestra nueva naturaleza como nuestro nutrimento y disfrute; sólo Cristo es el suministro vivo de sinceridad y verdad, absolutamente puro, sin mixtura y lleno de realidad.
- C. La fiesta es un tiempo para disfrutar el banquete; toda la vida cristiana debería ser tal banquete, un gran disfrute de Cristo como nuestro banquete, el rico suministro de vida—Éx. 12:16, 18-19.
- D. Hablando en términos espirituales, todos nosotros somos como Mefiboset, el nieto del rey Saúl (2 S. 4:4), quien era lisiado de los pies; al igual que Mefiboset, nosotros podemos cenar en la mesa del Rey, disfrutando de Su banquete, a pesar de que todavía estamos lisiados (9:1-13); estamos cojos de ambos pies, pero éstos se hallan *debajo de la mesa*; cada vez que nos miramos a nosotros mismos, descubrimos que somos cojos y nos desanimamos; en vez de eso, necesitamos abandonar la autoinspección y mirar únicamente las inescrutables riquezas de Cristo en la mesa del Señor y disfrutar de Él como nuestro banquete sin levadura (Cnt. 2:8—3:5; Ef. 3:8).
- E. No se debía ver levadura alguna entre los hijos de Israel; esto significa que debemos tomar medidas con respecto al pecado del cual hemos tomado conciencia, con respecto a todo pecado que es manifiesto, es decir, que vemos—Éx. 13:7; 12:19; 1 Co. 5:7a; He. 12:1-2a.
- F. Tomar medidas con respecto al pecado que es manifiesto equivale a celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura; si toleramos el pecado una vez que éste ha sido puesto al descubierto, perderemos el disfrute de la comunión propia del pueblo de Dios—Éx. 12:19; 1 Co. 5:13.

G. La única manera de eliminar el pecado es humillarnos como pecadores delante de Dios (Pr. 20:9; Ec. 7:20; Lc. 18:9-14) y comer diariamente a Cristo, Aquel que es la vida crucificada, resucitada y sin pecado, representado por el pan sin levadura (Jn. 6:57, 63; Sal. 119:140; Jer. 15:16).

## **II. “Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía”; la enseñanza de los fariseos era hipócrita—Lc. 12:1; Mt. 23:13-15, 23, 25-32:**

A. El principio rector de Babilonia es la hipocresía (vs. 25-32; Lc. 12:1); la iglesia apóstata no está edificada sólidamente con oro, perlas y piedras preciosas; sólo está adornada de estos tesoros como ornamentos para exhibirlos externamente y dar una falsa apariencia (Ap. 17:4, 6):

1. El significado del pecado de Acán fue que él codició una hermosa vestimenta babilónica al procurar mejorarse a sí mismo, es decir, al hacerse ver mejor por causa de la apariencia; cada vez que nos ponemos una vestimenta que no concuerda con nuestra verdadera condición, estamos en el principio rector de Babilonia—Jos. 7:21; Mt. 6:1-6; 15:7-8.
  2. Éste fue el pecado de Ananías y Safira, quienes le mintieron al Espíritu Santo (Hch. 5:1-11); ellos no amaban mucho al Señor, pero querían ser vistos como unos que amaban en gran manera al Señor; ellos sólo fingían; no estaban dispuestos a ofrendarlo todo alegremente a Dios, pero delante del hombre actuaron como si lo hubieran ofrendado todo.
- B. Todo lo que es realizado en falsedad para recibir la gloria del hombre es realizado en el principio rector de la ramera, no en el principio rector de la novia—Jn. 5:44; 12:42-43:
1. Es un gran asunto que los hijos de Dios sean librados de fingir ante los hombres para recibir la gloria del hombre—Mt. 6:1-6; 15:7-8.
  2. La falsa consagración es pecado y la falsa espiritualidad también es pecado; la verdadera adoración es en espíritu y con veracidad—Jn. 4:24; 5:41, 44; 7:18; 12:42-43; 2 Co. 4:5; 1 Ts. 2:4-6.

## **III. “Mirad y guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos” (Mt. 16:6); “entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y de los saduceos” (v. 12):**

- A. La enseñanza de los saduceos negaba la resurrección, los ángeles y los espíritus (Hch. 23:8), y es semejante al modernismo de hoy.
- B. Así que, tanto la enseñanza de los fariseos como la de los saduceos eran impuras y malignas y son comparadas con la levadura, la cual no debe verse entre el pueblo de Dios—Éx. 13:7.

## **IV. “Guardaos de [...] la levadura de Herodes”—Mr. 8:15:**

- A. La levadura de Herodes era su corrupción e injusticia en la política; el hecho de que Herodes matara a Juan el Bautista indica el odio, expresado por las tinieblas y la injusticia del poder mundano, que Satanás le tenía al fiel precursor del Salvador-Esclavo—6:26-27.
- B. No deberíamos jugar a la política en nuestro contacto con los santos ni en nuestra obra en las iglesias; jugar a la política es tomar el camino de fingir y de la “diplomacia”, usando nuestra astucia para no ofender a otros; en lugar de ello, deberíamos contactar a los santos de una manera honesta y fiel y con toda pureza para ministrarles a Cristo como vida—1 Ti. 5:1-2; 2 Co. 3:3, 6.

**V. Satanás leuda la iglesia con enseñanzas diferentes y extrañas, es decir, con enseñanzas que no son la enseñanza de la economía eterna de Dios, la enseñanza de los apóstoles—1 Ti. 1:3-4; Hch. 2:42; He. 13:9; Mt. 13:33.**

**VI. Satanás leuda la iglesia con jerarquías, con aquellos que aman ser el primero entre los hermanos; éstos no han aprendido a compenetrarse con otros (a tener comunión con otros al pasar por medio de la cruz, al hacer y hablar todo por el Espíritu a fin de impartir Cristo en beneficio de la realidad del Cuerpo de Cristo); ellos sólo pueden decir a otros lo que deben hacer, y piensan que son algo cuando no son nada, con lo cual se engañan a sí mismos—3 Jn. 9; Gá. 6:2-3; cfr. Mt. 20:25-28; 23:6-11:**

- A. Jamás deberíamos buscar ser el primero en cualquier obra que se realice para el Señor a causa de envidiar a otros; la rivalidad en la obra del Señor no sólo es una señal de ambición, sino también de orgullo—Lc. 17:10; Fil. 1:15; Gá. 5:25-26.
- B. Tener más alto concepto de nosotros mismos que el que debemos tener es otra forma de orgullo (Ro. 12:3); la jactancia personal, la autoexaltación, la autoglorificación, la voluntad propia, la autojustificación, el ser justo en su propia opinión y ambicionar la vanagloria son expresiones bajas y viles de orgullo (Gá. 5:25-26).
- C. Desear ser alguien grande y no ser un siervo, y desear ser el primero y no ser un esclavo, también son una señal de orgullo—Mt. 20:26-27.

**VII. Satanás leuda la iglesia con aquellos que se enseñorean de los santos al reemplazar a Cristo como el Señor en sus vidas—1 P. 5:3; Mr. 10:42-44; cfr. 2 Co. 4:5:**

- A. Decir a otros adónde deberían mudarse o qué deberían hacer, sin dirigirlos primero a orar y honrar al Señor, equivale a insultar el señorío de Cristo y Su autoridad como Cabeza.
- B. Mudarse a cualquier lugar o hacer cualquier cosa sólo porque cierto hermano le dijo adónde mudarse y qué hacer, sin acudir al Señor en oración, equivale a insultar el señorío de Cristo y Su autoridad como Cabeza.
- C. Vemos la única excepción a esto en la relación orgánica que existía entre Pablo y su pequeño grupo de colaboradores, a quienes él podía dirigir, con la autoridad del Señor, a que fueran a ciertos lugares y a que vinieran a estar con él; el hermano Watchman Nee siguió este modelo que era similar a la relación que Pablo tenía con Timoteo; sólo unas diez personas coordinaban con el hermano Nee de esta manera—1 Ti. 1:3; 1 Co. 4:17; 16:10; 2 Ti. 4:21.

**VIII. Satanás leuda la iglesia por medio del hablar de palabras injuriosas:**

- A. No deberíamos hablar palabras injuriosas; injuriar consiste en reprender o criticar severa o abusivamente; injuriar consiste en agredir a alguien con lenguaje abusivo; injuriar no sólo consiste en reprender a alguien, sino también en herirlo severamente y pisotearlo con rudeza o desprecio evidentes que provienen de la arrogancia—Gá. 5:14-15, 25-26.
- B. Los injuriadores intimidan y subyugan a los santos con una actitud de control o con palabras dominantes; los injuriadores son aquellos que golpean a sus consiervos, lo cual significa que maltratan habitualmente a los demás creyentes; los injuriadores no heredarán el reino de Dios—Mt. 24:45-51; 1 Co. 6:9-10.
- C. Aquellos que aceptan las palabras injuriosas tienen la misma responsabilidad de aquellos que hablan las palabras injuriosas; para que la iglesia mantenga la unidad, los hermanos y hermanas deben resistir las palabras injuriosas—cfr. Nm. 6:6.

- IX. Satanás leuda la iglesia por medio de aquellos que no siguen fielmente la enseñanza y el hablar del ministerio de la era mediante el ministerio actualizado de la palabra del Señor; nuestro Dios, quien es viviente y se mueve, siempre se mueve por Su hablar—2 Ti. 3:10; 1 Ti. 4:6; Am. 3:7; Ez. 1:3; 3:1-4.**
- X. Satanás leuda la iglesia con la práctica de seguir meramente y externamente a una sola persona controladora en lugar de seguir intrínsecamente e internamente una sola visión controladora, la visión de la economía eterna de Dios—Hch. 26:19.**
- XI. Satanás leuda la iglesia con el localismo; algunos pueden tener la actitud de que su iglesia local es independiente y autónoma y que no debería interferirse con ella: esto es localismo, y ésta no es una iglesia en la comunión del Cuerpo de Cristo:**
- A. Una iglesia local independiente en realidad es una secta local; debemos aplicar la cruz a cualquier localismo en la práctica de la iglesia; algunos usan de manera equivocada la verdad respecto al terreno de la iglesia a fin de edificar su propio imperio, su propia monarquía.
  - B. Un elemento principal del terreno de la iglesia es la realidad del Espíritu, quien es la realidad viviente de la Trinidad Divina (1 Jn. 5:6; Jn. 16:13); por medio de este Espíritu el terreno de la iglesia es aplicado en vida y no de forma legalista.
  - C. Es posible que pensemos que las iglesias locales son la meta de la economía de Dios; sin embargo, no son la meta, sino el procedimiento que Dios usa para alcanzar la meta y la cumbre más elevada de la economía de Dios, que es la realidad del Cuerpo de Cristo.
  - D. Necesitamos estar en las iglesias locales para que seamos introducidos en, o conducidos a, la realidad del Cuerpo de Cristo; las iglesias deberían reunirse con frecuencia para compenetrarse conjuntamente con miras a la realidad del Cuerpo de Cristo.
  - E. Dios compenetró, o concertó, el Cuerpo para que no haya división en el Cuerpo (1 Co. 12:12, 24-25); la palabra *compenetró* significa “acopló”, “armonizó”, “atemperó” y “mezcló”.
  - F. A fin de tener la realidad de la compenetración entre nosotros, tenemos que pasar por medio de la cruz y ser por el Espíritu a fin de impartir Cristo los unos a otros para el beneficio del Cuerpo de Cristo; la compenetración significa que perdemos todas nuestras distinciones.
- XII. “El Señor me ha mostrado que Él ha preparado a muchos hermanos que servirán como esclavos junto conmigo de manera compenetrada. Siento que ésta es la provisión soberana del Señor para Su Cuerpo y la manera actualizada de cumplir Su ministerio” (*The Collected Works of Witness Lee, 1994–1997*, vol. 5, “A Letter of Fellowship with Thanks” [Las obras recopiladas de Witness Lee, 1994–1997, t. 5 “Una carta de comunión con agradecimientos”], 24 de marzo de 1997, Witness Lee, pág. 525).**